

UN 21 DE MAYO

EL cielo es verde delicado, té  
que tiembla tenuemente en tus pupilas.  
Las hojas de los sauces rozan suave-  
mente tu blusa movida por la brisa.

Sueltos, los remos cabecean. Ladeas  
la frente hacia el alto Templo. Silba  
un ruiseñor. Sonríes  
íntimamente, entimismada, tímida.

El cielo es sutil como la seda  
anaranjada de las sombrillas  
que van y vienen por Le-Wan-Fu-Sin  
a mediodía.



UN 21 DE MAYO

El cielo es verde delicado, té  
que tiembla tenuemente en tus pupilas.  
Las hojas de los sauces rozan suavemente  
tu blusa movida por la brisa.

Sueltos, los remos cabecean. Ladeas  
la frente hacia el alto Templo. Silba  
un ruiseñor. Sonríes  
íntimamente, entimismada, tímida.

El cielo es sutil como la seda  
anaranjada de las sombrillas  
que van y vienen por La-Wan-Fu-Sin  
a mediodía.

